

**Intervención nacional pronunciada por el Sr. Duvan Reynerio Ocampo, Ministro Plenipotenciario, en nombre de la REPÚBLICA DE COLOMBIA, en el 68 periodo de sesiones de la Junta de Comercio y Desarrollo de la UNCTAD**

*Distinguida Presidente de la Junta de Comercio y Desarrollo; distinguida Secretaria General (en funciones); distinguidos embajadores, panelistas, damas y caballeros.*

En primer lugar, tengo el honor de saludar a la Secretaria General designada, S.E. Rebeca Grynspan, de Costa Rica, por su histórica elección como la primera mujer en asumir el liderazgo de la UNCTAD.

De manera especial, me permito felicitar a la señora Presidente, S.E. Maimuna Kibenga Tarishi, y a la Secretaria General (en funciones), S.E. Isabelle Durant, por la excelente conducción de este 68° periodo de sesiones de la Junta de Comercio y Desarrollo de la UNCTAD.

Igualmente, elogio el trabajo adelantado por el Presidente saliente, el Embajador Federico Villegas, de Argentina, en el camino a la UNCTAD XV.

En nombre del gobierno de Colombia, deseo resaltar la importancia de la UNCTAD como foro privilegiado para crear consensos y fortalecer la cooperación técnica para atender las legítimas preocupaciones de los países en desarrollo. En este contexto, la UNCTAD tiene el potencial de ser el escenario idóneo para el estudio y diseño de modelos de desarrollo alternativos, que aborden esas preocupaciones en su conjunto.

Con miras a la UNCTAD XV, creemos que si los planes de recuperación se centran en prácticas de *business as usual*, se perdería una oportunidad única para innovar y encontrar soluciones duraderas. Por consiguiente, el rol de la UNCTAD es vital para que se profundice, de manera permanente, el debate en ejes temáticos clave para la organización, como el comercio, la inversión, la tecnología y la logística. Además, este trabajo debe estar siempre orientado hacia la Agenda 2030, que se consolida como la única hoja de ruta que tienen nuestros países para afrontar con éxito los riesgos actuales y futuros del planeta.

Nuestra delegación elogia especialmente el trabajo realizado por la UNCTAD, a través del informe *“El impacto de la Pandemia en el Comercio y el Desarrollo”*, el cual contiene elementos relevantes para la coyuntura actual, cuando los gobiernos están diseñando políticas y estrategias para la recuperación económica y están adoptando acciones concretas para atender las múltiples dificultades que ha traído y sigue registrando la pandemia de la COVID-19.

De manera particular, se resalta el análisis presentado sobre el impacto que ha tenido la pandemia sobre las pequeñas y medianas empresas (PYMES). Estas

unidades de negocio constituyen la base del tejido económico de los países en desarrollo y son el motor de las economías y de la creación de empleos.

Se destaca también el análisis presentado sobre el vínculo entre la pandemia, el medio ambiente y la sostenibilidad. Esta es un área en la que los miembros de la UNCTAD podrían profundizar las discusiones, por su estrecho vínculo con las políticas de desarrollo.

De manera similar, resaltamos la importancia de alcanzar consensos sobre financiamiento. Saludamos las iniciativas que se presenten para que existan más recursos o formas de movilizarlos en condiciones favorables. Es primordial alcanzar compromisos para que la Ayuda Oficial al Desarrollo no siga reduciéndose, sino que por el contrario aumente, sobre todo en el contexto actual. Se deben reforzar los compromisos de la Agenda de Acción de Addis Abeba, para estimular la cooperación internacional, enfocándose en la creación de capacidades en los países en desarrollo y menos adelantados.

Entendemos que salvaguardar el continuo acceso al financiamiento externo, en condiciones competitivas, es fundamental para alcanzar la resiliencia de la economía, así como para disponer de los recursos necesarios para absorber choques externos. Este es el caso de la situación, hasta ahora inédita, de la pandemia de la COVID-19.

En este contexto, se hace necesario atender inversiones sociales y ambientales prioritarias, mitigando a su vez las vulnerabilidades en la balanza de pagos. De esta manera, se espera continuar generando efectos positivos para el desarrollo y la profundización del mercado local de capitales, robusteciendo las opciones de financiamiento para las empresas, el sector financiero, las entidades subnacionales y demás impulsores de iniciativas de inversión.

Por ejemplo, en el ámbito financiero, en Colombia hemos comprobado cómo el haber dado históricamente un manejo responsable a la deuda ha generado una espiral positiva para nuestra economía. Se ha dinamizado el crecimiento, fortaleciendo el acceso favorable y suficiente a recursos en los mercados financieros de capitales, a nivel bilateral y con los organismos financieros multilaterales. Además, nuestra estabilidad en el manejo de la deuda ha generado confianza para los inversionistas; lo cual ha estimulado la Inversión Extranjera Directa (IED) que hemos recibido en los últimos años.

Quisiera destacar -como lo ha señalado con justeza S.E. la Secretaria General en funciones- que, en esta reunión de la UNCTAD, tenemos la oportunidad de apoyar el desarrollo de negociaciones actuales de la Organización Mundial de Comercio (OMC); especialmente aquellas que pueden contribuir a fortalecer el cumplimiento de la Agenda 2030.

Colombia es uno de los grandes promotores de las negociaciones en la OMC para prohibir las subvenciones nocivas a la pesca. No solo el presidente de las

negociaciones es el embajador colombiano Santiago Wills, sino que Colombia ha demostrado ser especialmente ambicioso en la defensa de los océanos, con disciplinas estrictas y muy pocas excepciones, además de una protección reforzada para la altamar. Colombia está comprometida con el ODS 14.6 y está haciendo sus mejores esfuerzos para darle cumplimiento con un acuerdo ambicioso y pensado para el futuro.

En el camino a la UNCTAD XV, nuestro país reconoce y agradece el informe sobre tecnología e innovación 2021 y resalta el valor que éste tiene en la identificación de consecuencias positivas y negativas de los rápidos avances y aceleración de las “tecnologías de frontera”, así como las recomendaciones formuladas para los países en desarrollo.

En consecuencia, Colombia reitera el compromiso global de aprovechar el potencial de las tecnologías de la información y las comunicaciones para dar cumplimiento a la Agenda 2030 y otros objetivos de desarrollo acordados internacionalmente. Colombia subraya la importancia de promover una sociedad de la información incluyente, con especial atención en la reducción de las divisiones digitales y de banda ancha, lo cual es uno de los retos señalados en el estudio.

Sra. Presidente:

Colombia ha enfocado sus esfuerzos de innovación en optimizar el poder de los recursos digitales para luchar contra la crisis sanitaria mundial. Por lo tanto, además de priorizar la conectividad de nuestro país, en varias ciudades estamos empleando tecnologías de *Big Data*, Inteligencia Artificial y Análisis de Datos para monitorear posibles casos de COVID-19 y tomar medidas en tiempo real.

Hemos definido la Ciencia, la Tecnología y la Innovación (CTeI) como herramientas centrales para impulsar la recuperación ante situaciones adversas, como la actual pandemia de la COVID-19. Destacamos la importancia de utilizar las redes para divulgar oportunamente la información que permita conservar la salud, dar soporte a la tele-educación, la tele-medicina y el tele-trabajo. Asimismo, reafirmamos la importancia de capacitar por medios digitales a los trabajadores confinados, para aumentar la productividad global, fomentar el comercio electrónico y los servicios digitales.

Finalmente, reafirmamos nuestra voluntad para que, con miras a la UNCTAD XV, que acogerá Barbados en nuestra región del Caribe, se valore hoy más que nunca la importancia de la UNCTAD para proveer a los países en desarrollo las herramientas técnicas propicias para fomentar su crecimiento, con equidad y sostenibilidad.

¡Muchas gracias!